

163. Tito Lucrecio Caro. [De la naturaleza]: *Titi Lucretii Cari De rerum natura libri VI. Ad optimorum exemplarium veritatem exacti. Quae praeterea in hac nostra secunda Patavina editione accesserint, subsequens epistola ad lectores declarat.* - Patavii, Excudebat Josephus Cominus, 1751. -- XLIV, 426, [2] p., 126, [2] p. ; 8o

Marca del impresor en la portada.

Contiene con port. propia: *Scipionis Capicii De principiis rerum... libri II...* -- *Aonii Palearii Verulani De immortalitate animorum libri III*

BUS A 252/204 (Piel)

[Libro completo](#)

Probablemente porque Lucrecio escribió su poema en gran medida para liberar a los hombres del miedo a los dioses y a la muerte, el *De rerum natura* tuvo escasísima acogida durante la Edad Media. No debió de haber, en efecto, muchos copistas dispuestos a transmitir semejante obra. Todo esto cambió significativamente con la llegada del humanismo renacentista. El humanista italiano Gian Francesco Poggio descubrió en 1417 un manuscrito que contenía el texto de Lucrecio en Suiza. Posteriormente el manuscrito de Poggio generó cinco más, algunos de los cuales ya mostraban signos de cierta depuración del texto, muy diezmado por la limitadísima transmisión durante un largo período de tiempo; de hecho, el *De rerum natura* suele ponerse como ejemplo de tradición cerrada, pues hay pruebas claras de que todos los códices conservados provienen de un único ejemplar sin contaminación de ninguna otra fuente. La *editio princeps* aparece en Brescia en 1473, y dentro del siglo XV tenemos la edición de Verona (1486) y la de Venecia (1495). De entre las más notables del siglo XVI podemos citar la aldina realizada por H. Avancius y editada en 1500, y la juntina de P. Candidus en 1512. Después de éstas hay que referirse, sin duda, a la del gran humanista Paul Lambin, que también se ocupó de otros autores clásicos como el propio Horacio, Cicerón o Plauto. Esta edición (París 1563) supuso un notable avance en la corrección del texto, y se consagró como vulgata hasta la edición decimonónica de Lachman (aún hoy son muy apreciados sus comentarios).

De las ediciones dieciochescas del texto, entre las que se encuentra la que está presente en la Exposición, hay que citar la de Havercamp (Leiden 1725) y la de Wakefield (Glasgow 1796)¹. La que presentamos aquí es la segunda edición paduana del texto de Lucrecio comentado por G. Antonio Volpi, que también se ocupó de las ediciones de Catulo, Tibulo y Propertio a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII.

José Manuel García Valverde

¹ En la BUS hay ejemplar de la edición de Londres, 1749 (BUS A 249/077); Amsterdam, 1754, de la traducción Italiana de Alessandro Manchetti); Birmingham, 1772 (BUS A 318/166); Padua, 1777 (BUS F 8/01301).